

# UNIVERSIDADES HUMBOLDTIANAS Y UNIVERSIDADES NAPOLEÓNICAS. ENTRE LA NARRATIVA DE LA AUTONOMÍA Y LA NARRATIVA DE LA SUBORDINACIÓN

*HUMBOLDTIAN UNIVERSITIES AND NAPOLEONIC UNIVERSITIES.  
BETWEEN THE NARRATIVE OF AUTONOMY AND THE  
NARRATIVE OF SUBORDINATION*

**Juan Armando Zapatero Campos**

Tecnológico Nacional de México / IT de Celaya, México  
*armando.zapatero@itcelaya.edu.mx*

**Recepción:** 20/septiembre/2023

**Aceptación:** 25/octubre/2023

## Resumen

En la Edad Media la educación liberal se impartía a través del *Trivium* y el *Quadrivium*, en escuelas monacales y catedralicias. Avanzada la Edad Media, esa educación liberal se ofrecía en diversos gremios o asociaciones de maestros y estudiantes (*Universitas Magistrorum et Scholarium*), algunos de los cuales lograron convertirse en instituciones de educación superior (*Studium Generale*) con reconocimiento real y/o papal. Algunos *Studium Generale* lograron el estatus de lo que hoy conocemos como “universidades”, con fechas tan medievales como Bolonia en 1088, Oxford en 1096 y París en 1150, por mencionar algunas. A principios del siglo XIX, el autoproclamado emperador Napoleón Bonaparte, consideró a las universidades y su autonomía como herederas de privilegios medievales y creó la Universidad Imperial, un modelo de educación superior centralizado y controlado. Por otra parte, el rey prusiano Federico Guillermo III encargó a su ministro de educación Wilhelm von Humboldt la creación de una universidad que promoviera la investigación, la excelencia académica y la libertad intelectual; la universidad humboldtiana promovió la vinculación entre la investigación y la docencia, rechazando cualquier presión del Estado. En la actualidad, en el mundo y en nuestro país, las universidades e instituciones de educación superior tienen, en mayor o menor medida, rasgos napoleónicos y/o humboldtianos.

**Palabras clave:** Autonomía, educación liberal, universidad humboldtiana, universidad napoleónica.

## **Abstract**

*In the Middle Ages, liberal education was taught through the Trivium and the Quadrivium, in monastic and cathedral schools. Later in the Middle Ages, this liberal education was offered in various guilds or associations of teachers and students (Universitas Magistrorum et Scholarium), some of which managed to become institutions of higher education (Studium Generale) with royal and/or papal recognition. Some Studium Generale achieved the status of what we know today as “universities”, with dates as medieval as Bologna in 1088, Oxford in 1096 and Paris in 1150, to name a few. At the beginning of the 19th century, the self-proclaimed Emperor Napoleon Bonaparte considered universities and their autonomy as heirs of medieval privileges and created the Imperial University, a centralized and controlled model of higher education. On the other hand, the Prussian King Frederick William III commissioned his Minister of Education Wilhelm von Humboldt to create a university that promoted research, academic excellence and intellectual freedom; The Humboldtian university promoted the link between research and teaching, rejecting any pressure from the State. Currently, in the world and in our country, universities and higher education institutions have, to a greater or lesser extent, Napoleonic and/or Humboldtian features.*

**Keywords:** *Autonomy, Humboldtian university, liberal education, Napoleonic university.*

## **1. Introducción**

En la Edad Media se distinguía entre la educación liberal y la servil. La primera tenía el propósito de desarrollar las habilidades intelectuales y morales de personas que pertenecían a las élites de la época, de manera que pudieran ser líderes intelectuales, gobernantes o ministros de las iglesias. Por su parte, la educación servil se dirigía a campesinos y a aquellos que realizaban trabajos manuales en diferentes oficios; con el objetivo de desarrollar habilidades prácticas para el trabajo.

En este sentido, en las escuelas monacales y las catedrales de la iglesia católica, entre los siglos VI y VIII, se impartía lo que hoy podríamos llamar un programa de educación liberal. Tanto en las escuelas monacales como en las catedrales, ubicadas las primeras en aldeas o sitios remotos y las segundas en las catedrales de las grandes urbes, se impartía este programa a través de dos ciclos perfectamente diferenciados por sus asignaturas y su propósito: el *Trivium* (“tres vías”) y el *Quadrivium* (“cuatro vías”). Ambos ciclos integraban lo que en la Edad Media se conocían como *las siete artes liberales*. El *Trivium*, que constituía el primer ciclo, tenía el claro propósito de desarrollar las habilidades de la *elocuencia* e incluía la enseñanza de tres disciplinas: *Gramática, Retórica y Dialéctica*; el *Quadrivium*, que era el segundo ciclo, se proponía desarrollar el *pensamiento matemático* e incluía, a su vez, cuatro disciplinas: *Aritmética, Geometría, Astronomía y Música* [Daniels, 2019]. Las siete artes liberales (*Trivium y Quadrivium*) en su conjunto representaban el conocimiento de las bases de la ciencia medieval, por lo que su estudio era indispensable para los hijos de los nobles, a la vez que era de carácter obligatorio para aquellos que buscaban ingresar en las estructuras del clero.

Desde la perspectiva hermenéutica, es importante aclarar que la palabra “universidad” tenía un sentido diferente en el contexto medieval que se está analizando; en efecto, el vocablo “*Universitas*” se utilizaba para referirse a un conjunto de personas que formaban algún tipo de asociación, y generalmente se usaba para designar a los gremios de artesanos [U. de G., 2023]. De modo que era usual referirse a las sociedades o comunidades de maestros y estudiantes que solían integrarse en la época como *Universitas Magistrorum et Scholarium, i. e.*, la traducción más cercana al día de hoy sería “gremio o asociación de maestros y estudiantes”; de manera que las palabras *Magistrorum et Scholarium* servían para distinguir este gremio o asociación (*Universitas*) de otros gremios. Por lo que resulta claro que la palabra *Universitas*, en sus orígenes, no tenía el sentido de institución dedicada a la educación superior o de “universalidad”.

Los *Universitas Magistrorum et Scholarium* eran reuniones de maestros y estudiantes que tenían como propósito la enseñanza de disciplinas como la Teología, la Filosofía y el Derecho Canónico. Algunos de estos gremios se

consolidaron, evolucionaron y ganaron prestigio y se convirtieron en lo que se denominó *Studium Generale* [Daniels, 2019], los cuales ya eran reconocidos como instituciones de educación superior con una oferta de materias más amplia y diversificada; el estatus de *Studium Generale* era conferido mediante el reconocimiento papal o real, gracias a lo cual podía otorgar grados académicos válidos en todo el mundo cristiano, lo que le permitió a estas instituciones cultivar su prestigio internacional y atraer estudiantes de toda Europa. Los *Studium Generale* impartían el *Trivium* y el *Quadrivium*, así como estudios formales de Teología, Derecho y Medicina, entre otros. De manera que son los *Studium Generale* las primeras instituciones de educación superior y es a partir de algunos de ellos que surgen las primeras universidades. Así, por ejemplo, entre los más relevantes, el *Studium Generale de Bolonia*, fue fundado en Italia en 1088 y se convertiría en la Universidad de Bolonia. De hecho, la actual Universidad de Bolonia considera la fecha de creación de su *Studium* como la fecha de creación de la propia universidad [Università di Bologna, 2023]; de manera que esta universidad es considerada la primera y más antigua de Europa y Occidente. Otro célebre *Studium* es el *Studium Generale de París*, el cual fue fundado en 1150 y se convertiría en la Universidad de París, también conocida como La Sorbona, cuya creación, como universidad, se ubica en el 15 de enero de 1200, fecha en la que fue oficialmente fundada por el Rey Felipe II (el Augusto) de Francia [Favrolt, 2022]. Otras universidades medievales que surgieron inicialmente como *Studium* son las universidades de Oxford (1096), Cambridge (1207) y Salamanca (1218), entre las más antiguas.

Desde sus inicios, pasando por las fases de *Universitas Magistrorum et Scholarium*, *Studium Generale* y finalmente, como universidades, estas instituciones se caracterizaron por su búsqueda de autonomía de los gobiernos y la iglesia, por defender su libertad académica y de pensamiento, por el libre desarrollo de la persona y por generar conocimiento, así como por luchar en contra de la arbitrariedad, los abusos y los excesos del poder [Daniels, 2019]. Esta caracterización de la universidad medieval —autónoma y libre— contrasta con el sentido común actual que considera a la Edad Media como una época de

oscurantismo, y con la suposición de que la autonomía universitaria es creación del hombre contemporáneo; al mismo tiempo que, paradójicamente, hoy en día existen instituciones de educación superior que están muy lejos de este ideal medieval.

## **2. Desarrollo**

Siglos después triunfaría la Revolución francesa, en 1789, con la que se abolió la monarquía y se registraron cambios políticos, económicos y sociales radicales en ese país; no obstante, en 1799, Napoleón da un golpe de Estado y en 1804 se autoproclama Emperador de Francia. Napoleón ve en la autonomía universitaria un peligro para el control político y, en sus profesores, a una élite de herederos de privilegios medievales (las similitudes actuales distan de ser meras coincidencias), por lo que implementa una serie de reformas entre las que sobresalen la creación de la Universidad Imperial como la única autoridad de gobierno en materia de educación superior, así como la centralización y control de la educación superior para promover sus propios objetivos políticos, modelo que fortaleció con la designación de personas leales a él en las rectorías, así como con la aprobación de los profesores por parte del gobierno para que promovieran la ideología napoleónica. Este modelo napoleónico estableció la estandarización de planes de estudio, hizo énfasis en la formación técnica y científica, promovió la creación de escuelas y facultades de ingeniería, de ciencias militares y de medicina con el propósito de satisfacer las necesidades de su gobierno y el ejército, entre las más importantes [Aguilar-Piña & González-Vega, 2015]. De manera que el modelo napoleónico de universidad se distingue por su centralización y control, y nulifica la autonomía universitaria. En ese periodo, por ejemplo, La Sorbona se integró al sistema centralizado de educación superior del imperio.

Por otra parte, como efecto de las Guerras Napoleónicas, se reorganizaron los territorios europeos y Prusia se posicionó como una potencia por lo que, entre las medidas que tomó para modernizarse, decidió la creación de una universidad. El rey prusiano Federico Guillermo III encargó el proyecto a su ministro de educación Wilhelm von Humboldt, con el propósito de crear una universidad prestigiada que promoviera la investigación, la excelencia académica y la libertad intelectual. En el

proyecto de desarrollo conceptual y material de la que se llamaría Universidad Humboldt de Berlín intervinieron importantes académicos e intelectuales de la época, entre ellos el propio Humboldt (filósofo), así como Friedrich Schleiermacher (el hermeneuta), August Boeckh (filólogo) y Friedrich Schelling (filósofo), entre los más destacados. La universidad humboldtiana fue creada en 1810 y se convirtió en un modelo universitario opuesto al napoleónico. El modelo de Humboldt promovió la relación entre la investigación y la docencia, rechazando cualquier presión del Estado, y derivó en importantes descubrimientos científicos y el desarrollo del pensamiento humano [Aguilar-Piña & González-Vega, 2015].

### **3. Conclusión**

La filosofía de la universidad humboldtiana ha permitido, sin duda alguna, la proyección, integración y puesta en funcionamiento de importantes universidades autónomas en el mundo y en nuestro propio país. Sin embargo, ese sistema universitario coexiste con otras formas de educación superior que más bien se corresponden con la universidad napoleónica como su modelo filosófico de integración y funcionamiento.

La universidad humboldtiana se caracteriza por anteponer la libertad y la autonomía académica para profesores y estudiantes; los primeros pueden elegir sus métodos de enseñanza y sus intereses de investigación; los segundos pueden elegir sus cursos y definir sus propios intereses académicos; la universidad es un espacio en el que la investigación y la docencia están estrechamente vinculadas; el modelo tiene una fuerte vocación en la investigación básica y la innovación, es decir, en la generación de nuevo conocimiento y en el desarrollo de nuevas tecnologías; se busca la formación integral, ya que no se limita a la enseñanza técnica sino que incluye el estudio de las humanidades; promueve el pensamiento crítico y libre; y promueve la meritocracia, tanto en el ámbito de los profesores como en el de los estudiantes, lo que motiva la excelencia en la docencia, la investigación y el aprendizaje.

Por su parte, el modelo napoleónico gira en torno a la centralización y control de la educación superior y la subordina a los objetivos políticos del gobierno en turno. En

México, las universidades autónomas se autogobiernan en los marcos legales que les confieren sus leyes orgánicas las que, a su vez, son reconocidas por la Constitución misma y la propia Ley General de Educación Superior; en contraparte, las instituciones de educación superior (IES) que dependen del Estado mexicano responden a la lógica napoleónica.

Desde el punto de vista hermenéutico resulta evidente que los espacios universitarios humboldtianos y los napoleónicos son mundos diferentes enmarcados por narrativas contrapuestas que les dan sus valores y sus sentidos propios, por lo que es de esperarse que los universitarios de uno y otro mundo (tanto docentes, estudiantes y administrativos) perciban su realidad universitaria desde la perspectiva de sus respectivas *identidades narrativas* [Ricoeur, 2009]; de manera que perciben, analizan y actúan en consonancia con la narrativa que le da sentido a la existencia de sus respectivas instituciones. Por ello, parece una misión casi imposible suponer que desde el interior de la narrativa napoleónica se puedan construir aspiraciones humboldtianas. Al final de cuentas una narrativa fomenta el desarrollo de competencias y la subordinación, en tanto que la otra promueve la libertad intelectual, científica y la innovación.

#### **4. Bibliografía y Referencias**

- [1] Aguilar-Piña, D. & González-Vega, N. A. (2015). Modelos de educación en la universidad: un estudio evolutivo. *Revista de Sistemas y Gestión Educativa*, 2(24), 702-720. [https://www.ecorfan.org/bolivia/research-journals/Sistemas\\_y\\_Gestion\\_Educativa/vol2num4/3.pdf](https://www.ecorfan.org/bolivia/research-journals/Sistemas_y_Gestion_Educativa/vol2num4/3.pdf).
- [2] Daniels, A. (2019). *La historia de las universidades es la historia de la lucha por la libertad* (1ª ed.). RedUni: Red Universitaria por los Derechos Humanos.
- [3] Favrolt, S. (2022, 21 de enero). *15 janvier 1200. Philippe Auguste fonde l'Université de Paris*. [https://www.herodote.net/15\\_janvier\\_1200-evenement-12000115.php](https://www.herodote.net/15_janvier_1200-evenement-12000115.php).
- [4] Ricoeur, P. (2009). *Tiempo y narración III. El tiempo narrado* (1ª ed.). Siglo XXI editores.

- [5] U. de G. (s.f.). *El concepto de universidades*. Enciclopedia histórica y biográfica de la universidad de Guadalajara. <http://enciclopedia.udg.mx/articulos/el-concepto-de-universitas>.
- [6] Università di Bologna. (2023). *Alma Mater Studiorum. Università di Bologna*. <https://www.unibo.it/en/university/who-we-are/our-history/our-history>.